

DOSSIER:

La Formación Permanente Vicentina

Presentacion

por Alfredo Becerra Vázquez, C.M.

Director de Nuntia y Vincentiana

La Formación Permanente es una prioridad en toda organización humana, empresarial, religiosa y eclesial. Nuestra Congregación no esta exenta de esta exigencia. En este dossier sobre la **Formación Permanente Vicentina** ofrecemos una serie de reflexiones que en torno a este tema fundamental.

Hugh F. O'Donnell, C.M., en su artículo, *¿Qué es la Formación Permanente?*, recuerda la exigencia de la actualización en todos los campos humanos, y aunque nuestra vocación “es una vocación arraigada en el Misterio Divino del Amor de Dios”, hemos de mostrarnos “capaces y competentes en guiar y servir al pueblo de Dios”. El Vaticano II nos invitó a recuperar y renovar nuestro carisma vicentino a la luz de las exigencias del tiempo actual. La formación permanente se coloca en esta dinámica. Ellas llevan a la transformación y a la conversión personal, comunitaria y congregacional.

En el artículo, *“Las dimensiones de la Formación Permanente Vicentina”*, **Álvaro Panqueva Abella, C.M.**, describe la praxis de San Vicente en la formación de los jóvenes que llegaban a la Compañía. “La obra propia del Señor Vicente fue la de la formación de sus misioneros en la vida cotidiana”. Presenta algunos rasgos de la labor formativa del Sr. Vicente en varias dimensiones: humana, cristiana, comunitaria, sacerdotal.

Corpus J. Delgado, C.M., en su artículo, *“El tiempo de la Formación Permanente”*, nos describe las diferentes fases de la vida del

misionero vicentino: primeros años del misionero, etapa de “crisis”, edad madura, etapa en la ancianidad y en la enfermedad, y la Formación Permanente en relación con el ritmo temporal de la vida. Tengamos en cuenta que la “Formación Permanente como camino dura toda la vida y guarda relación con el tiempo en sus diversos ritmos”.

En su artículo, *“Las tareas y la Formación Permanente de los formadores”*, **Stanisław Wypich, C.M.**, nos presenta las tareas de los formadores, los elementos fundamentales de la personalidad del formador, la importancia de la preparación de los formadores, los aspectos de la Formación Permanente y las modalidades de la Formación Permanente de los formadores.

Alfredo Becerra Vázquez, C.M., en su artículo *“Formación Permanente como fidelidad creativa”* nos invita a reflexionar sobre la Formación Permanente como un elemento que favorece la fidelidad vicentina y así poder responder con inventiva y audacia a las nuevas pobreza de nuestro tiempo.